

Cosmética BIO: natural y comprometida



Guía del consumidor

En líneas generales, el perfil del consumidor habitual de estos cosméticos suele ser una mujer de entre 35 y 60 años, que no le importa pagar más dinero siempre y cuando consiga la calidad deseada.

Los productos cosméticos orgánicos, que se nutren de las bondades de las plantas y poseen un aroma muy agradable por la concentración de aceites esenciales, están indicados para pieles sensibles.

Las uvas, los albaricoques, las naranjas, la miel, las almendras, los lirios, las rosas, el aloe vera,

o la lavanda por sus virtudes y propiedades, son ingredientes habituales en los tratamientos faciales y corporales.

L'Occitane, Origins, The Body Shop, Armonía Bio, son algunas de las firmas cosméticas que garantizan la belleza facial y corporal de forma natural y las encuentran en el país.

Responsable con el medioambiente, la cosmética bio, que recurre a las bondades que ofrece la Tierra y se inspira en recetas milenarias, crea con productos ecológicos fórmulas naturales y eficaces para preservar la belleza.

Desde la antigüedad, la mujer ha cuidado su piel con mimo. Conocedora de los beneficios y de las ventajas de las plantas de su entorno, las utilizaba para mantener la piel y el cabello en perfecto estado. Esa sabiduría popular, que ha ido pasando de generación en generación hasta nuestros días, ahora se ha convertido en una exigencia moderna. Concienciada y respetuosa con el medioambiente, la mujer, a la hora de comprar un cosmético, escoge el más natural, aquel que en su fórmula incluye exclusivamente activos vegetales.

Pero no sólo le sirve que sea de origen natural, sino que exige que sea un cosmético bio, es decir con un compromiso ecológico que respalde que todos sus ingredientes proceden de una agricultura ecológica, sin abonos artificiales ni pesticidas, además de poseer un certificado de calidad que acredite que no contiene productos químicos, conservantes y colorantes ni sustancias de origen animal.

En su elaboración está prohibido el uso de perfumes y colorantes de síntesis, las siliconas, los derivados del petróleo, los activos genéticamente modificados, los conservantes y el fenoxietanol. También se controlan los materiales utilizados en el empaquetado y etiquetado de los productos, así como la higiene, la ausencia de contaminación en el laboratorio y el reciclado de los materiales de deshecho.



Fotos: EFE

Con sello de garantía

Al final de todo el proceso -siembra, cosecha, recolección, destilación, elaboración, embalaje y etiquetado del cosmético- se debe conseguir un sello de calidad que certifique su naturaleza bio.

Para ello, existen en el mundo diversas agencias reguladoras, que tras un exhaustivo examen de las cremas, sus ingredientes y su modo de elaboración, constatan su calidad.

En EEUU y Europa distintas agencias aplican los mismos criterios a la agricultura que a los cosméticos y otorgan diferentes sellos en función del concentrado de ingredientes:

- **Ecológico:** Contiene un 95% de plantas y flores cultivadas de manera orgánica. El 5% restante son ingredientes que cuentan con la aprobación de la agencia.

- **Elaborado con ingredientes ecológicos:** el cosmético contiene un 70% de productos ecológicos y el restante son compuestos no agrícolas.

- **Ecológico y frutal:** exige que sus ingredientes sean naturales, y que el 95% de ese porcentaje contenga flores, frutas y plantas ecológicas.

- **Natural:** son cosméticos que poseen el 95% de todos sus productos naturales, de estos el 50 por ciento deben de ser ecológicos y el cinco por ciento restante tiene que contener sustancias ecológicas. (EFE)